**TALLER 39**

**¿CUÁLES FUERON LAS CAUSAS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO?**

|  |  |
| --- | --- |
| Nombre |  |
| Fecha | 17-10-2024 |

**Objetivo: Explicar las causas de la Guerra del Pacífico a través de fuentes para participar asumiendo posturas razonadas**

**Instrucciones:**

* En parejas lean las fuentes y realicen las actividades
1. ¿Qué causas de la Guerra del Pacífico presenta cada fuente?
2. ¿Cuál es el papel que se asigna a la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta en los tres documentos?
3. Señala las principales similitudes y diferencias entre las visiones de los distintos autores sobre el inicio del conflicto entre Bolivia, Perú y Chile.
4. A tu juicio y de acuerdo con las fuentes, ¿qué factores fueron decisivos en el inicio de la guerra?

Fuente 1:

“El Perú (...) trató de establecer un monopolio estatal en la industria salitrera de Tarapacá. Para ese efecto expropió las oficinas y depósitos del mineral, y como no tenía dinero para pagarlos, entregó a los propietarios unos “certificados salitreros” equivalentes al valor de la propiedad, que deberían ser pagados más tarde por el Estado. Sin embargo, la explotación del salitre en territorio boliviano hacia ilusorio el monopolio peruano, y por esta razón el presidente Manuel Pardo procuró llegar a un acuerdo con el gobierno de La Paz, el cual, a su vez, estaba interesado en celebrar una alianza con el Perú para enfrentar a Chile. El gobierno de Lima instaba al gobierno boliviano a que desahuciase el Tratado de 1866 y recuperase su completa soberanía sobre los territorios conflictivos.

Este fue el origen del Tratado Secreto de 1873, mediante el cual Perú y Bolivia se comprometieron a apoyarse mutuamente en caso de guerra (...) Cinco años después de firmado el Tratado Secreto, el dictador boliviano Hilarión Daza desconoció el tratado de 1874, y ordenó cobrar a la Compañía de Salitres de Antofagasta un derecho de 10 centavos por cada quintal de nitrato que exportase. Como la Compañía se negó a pagar, se dispuso el remate de sus propiedades, que no llegaría a efectuarse. (...). Daza y sus colaboradores se mantuvieron intransigentes, contando con que la alianza secreta con el Perú les daba seguridad en un eventual conflicto (...). Alarmado el gobierno peruano con el giro que tomaban las cosas, presionó a Bolivia para que enmendase su política y aceptase un arbitraje. (...) La situación no tenía remedio. Los tres países iniciaron acelerados preparativos militares, y el gobierno de Chile no tuvo ya confianza en la actitud de las dos naciones aliadas. Desde el punto de vista jurídico, el atropello al Tratado de 1874 dejaba a Chile en libertad para hacer valer sus antiguos derechos territoriales hasta el paralelo 23. Algunos barcos de guerra fueron despachados a Antofagasta y desembarcaron tropas que ocuparon la ciudad sin el menor problema. La guerra comenzaba de hecho”.

Villalobos Sergio. (2002). *Chile y su historia.*

Fuente 2:

“¿Qué significó la guerra para los diferentes sectores de la sociedad chilena?? Para los sectores populares ella constituyó una oportunidad de objetivizar sus vínculos con la nación, especialmente (…) a través de su incorporación a las fuerzas armadas, entonces la expresión inmediata de la identidad nacional. Para los sectores dirigentes, una prueba formidable para el edificio social, político y económico levantado durante casi cuarenta años de vida institucional organizada. Para todos, un reencuentro con Chile en una coyuntura en la que su identidad experimentó la tensión más formidable de su vida independiente. No fue, sin embargo, lo mismo aquello experimentado por esos sectores en los meses que precedieron a la iniciación del conflicto. Lo que se jugó entonces, como también durante el desarrollo de la guerra, fue la vigencia de la nación como fue estructurada desde 1830. Y ello fue así pues, durante los cuatros años anteriores Chile vivió una crisis profunda que, hacia fines de 1878, había puesto a su clase dirigente en una encrucijada; en ella estaba amenazado su orden social, político y económico, y su hegemonía. Fue a partir de la constatación de esa realidad que en el seno de la clase dirigente chilena se generó una disputa acerca de cómo enfrentar la crisis diplomática con Bolivia que comenzó a agudizarse desde noviembre de 1878. Se destaca el quehacer de un segmento de la oligarquía vinculada a los intereses salitreros y al mundo de la política, que desarrolló una fuerte presión sobre el gobierno en los meses previos al rompimiento de las hostilidades. Su acceso a las esferas del poder era considerable, y fue empleado con el fin de proteger sus intereses, que sentía amenazados, en demandar que el gobierno del presidente Pinto adoptara una actitud inflexible en las negociaciones con Bolivia, y en influir en la política exterior del país. No menos importante fue el esfuerzo propagandístico desarrollado por este sector, a través del cual logró que la identificación coyuntural entre interés sectorial privado e interés público adquiriese la dimensión de problema o tarea nacional. Fue como fruto de esa campaña que la incorporación de la totalidad de los territorios salitreros al patrimonio nacional pasó a formar parte de la disputa, y, a la larga, a convertirse en el factor decisivo durante el desarrollo de la guerra”.

Ortega, Luis. (1984). *Los empresarios, la política y los orígenes de la guerra del Pacífico*.

Fuente 3:

“Bolivia había protestado contra la expansión chilena desde un comienzo, de hecho había permitido que el control de su territorio de Atacama fuera pasando, a partir de los años cincuenta, a manos de los capitalistas, obreros y pobladores chilenos (...) La aceleración del ritmo de las exportaciones guaneras provocaron aquel año la ocupación militar chilena, así como el Tratado de 1866, que legitimaba las pretensiones descabelladas de Santiago. (...) Las autoridades bolivianas habían permitido la configuración de esta situación insólita a causa de su necesidad de fondos y la absoluta incapacidad de los capitalistas nacionales para explotar estos desiertos, previamente vacíos. (...) Por otro lado, los territorios marítimos quedaban lejos y parecían ajenos a la política real de las ciudades altiplánicas, por lo que los generales se sentían con mayor libertad para tratar de reformular concesiones o de renegociar impuestos. Dentro de este contexto, en 1878 el gobierno boliviano introdujo un impuesto mínimo sobre el salitre exportado por la Nitrate and Railroad Co. of Antofagasta (empresa de capitales chileno-británicos). El gerente inglés, con el pleno apoyo de los chilenos, se negó a pagar este impuesto

‘injusto’ e “ilegal”. Cuando las autoridades bolivianas trataron de apresar al gerente insubordinado, este se fugó a Chile. Y cuando el gobierno anunció que se incautaría del patrimonio de la Compañía para resarcirse del impuesto adeudado, los chilenos llevaron a la práctica su plan larga y cuidadosamente preparado. En febrero de1879 las tropas chilenas desembarcaron en Antofagasta, con la excusa de proteger a los residentes chilenos del lugar (...) Solo en abril llegó la declaración formal de guerra, entrando Perú en la contienda al lado de Bolivia; pero para entonces la poderosa escuadra chilena se había apoderado de toda la provincia marítima, incluido el puerto de Cobija. Así pues, en dos meses Chile se había apoderado de todo el territorio costeño boliviano. Pero la guerra del Pacífico apenas comenzaba, pues los chilenos no se proponían apoderarse solo de territorios bolivianos, sino que también de la mayor parte de las regiones costeñas mineras peruanas. Tomando como pretexto el llamado tratado ‘secreto de apoyo mutuo entre Bolivia y Perú’ en 1873, los chilenos se habían preparado para una larga guerra naval con Perú”.

Klein, Helbert. (1982). *Historia general de Bolivia.*